

“En aquella época había políticos que arriesgaban vida y patrimonio”

LLUÍS BONET MOJICA
Barcelona

Con dos montajes en cartel como director (*Oscar, una maleta, dues maletes y Pels pèls*) y un tercero como actor, *El ventall de Lady Windermere*, que el próximo jueves llega a la Sala Gran del Teatre Nacional de Catalunya, Abel Folk también protagoniza *El coronel Macià*. Tras diversos preestrenos en Lleida, Girona y otros lugares, la película escrita y dirigida por Josep Maria Forn se estrena en Barcelona este viernes.

A partir de dos personajes de ficción, una historiadora irlandesa venida a Barcelona (personaje interpretado por Molly Malcolm) y un periodista (Fèlix Pons) de *La Veu de Catalunya*, el filme muestra la transformación de un teniente coronel del ejército español, cuando, el 25 de noviembre de 1905, los militares asaltan las sedes de aquel diario y del semanario satírico *Cu-Cut!* Francesc Macià (1859-1933) dejó el uniforme y el 14 de abril de 1931 proclamó la República Catalana.

—Usted es un actor que interviene en política.

—Soy muy crítico con los políticos, pero pensé que no podía avanzar más en esa crítica sin participar, así que me presenté en las listas municipales de Alella, como independiente dentro del PSC. Pienso que es bueno que uno se comprometa.

—Forn contaba con usted desde la primera de las diez versiones del guión de *El coronel Macià*.

—Descubrí el personaje de Macià en aquel primer guión, y el que he-



PEDRO MADUERO

Abel Folk y Josep M. Forn, protagonista y director de *El coronel Macià*

mos rodado finalmente es mejor que el primero, pero en él ya figuraba la descripción de un personaje fascinante, del que yo conocía poco, salvo cuatro descripciones enciclopédicas. En el guión inicial ya percibí que allí había un gran personaje.

—¿No resulta complejo y arriesgado interpretar un personaje histórico, especialmente el de Macià?

—Yo, por fortuna, ya había interpretado personajes históricos. Por ejemplo, a Monturiol en la película de Bellmunt. Tenía experiencia sobre el trago de encarnar un personaje épico. He aprendido a desdrama-

lizar mi trabajo. Tener tres hijos me cambió la escala de valores, como también haber vivido alguna circunstancia familiar grave. Me tomo el oficio de manera distanciada. Coincidió con Anthony Hopkins cuando dice que la única cosa necesaria para ser un buen actor es aprender a trabajar de forma relajada.

—Sin embargo, esta película constituía todo un desafío.

—Creo que mi interpretación de Macià es lo mejor que hasta ahora he hecho como actor. Era complicado, pero llegué a un punto de gran compenetración con el personaje.

—¿Cine y teatro son distintos?

—En un escenario debes proyectar mucho, lo que no ocurre en el cine. Pienso que una cosa es cómo se construye un personaje, y otra bien distinta, cómo se enseña. En la construcción no hay diferencias entre teatro y cine, lo que cambia es la forma de proyectarlo al exterior. En cine, cuando el director, el guión y todo el equipo funcionan, hasta un perro consigue emocionar.

—El Macià inicial cree en España y cree en Catalunya.

—En el discurso auténtico desde el balcón, Macià proclamó la República Catalana dentro de la Federación Ibérica. Cuando todavía es militar ya piensa que tal como está diseñando el Estado español, Catalunya no encaja bien. Lo que me fascina de Macià y otros personajes históricos de aquella época es su valentía. Eran capaces de arriesgar la vida y el patrimonio por un ideal. En la época actual, incluyendo a los políticos, nadie renuncia a nada.

—¿Cómo será recibida la película cuando se estrene en Madrid?

—No es una película tendenciosa ni sectaria, y además está explicada desde el punto de visto de una historiadora extranjera. Pienso que estamos necesitados de instrumentos para la concordia entre España y Catalunya, así que *El coronel Macià* puede establecer puentes de comunicación. Puede servir como instrumento de reflexión y debate, que los españoles recalcitrantes verán con odio y desprecio, pero donde las personas ecuanímes pueden hallar valiosa información. ●

EL DIRECTOR

Cine de riesgo

■ Autor de *Companyys, procés a Catalunya*, en la filmografía de Josep M. Forn figura *La piel quemada* (1967), considerada la película que mejor ha abordado el tema de la emigración a Catalunya. En el franquismo, el estreno de su filme *La respuesta* estuvo prohibido durante siete años.